

## Chile | Mejorar la productividad: un esfuerzo permanente que vale la pena

Hermann Esteban González

[Diario El Mercurio, sección Economía y Negocios \(eyn.cl\)](#)

El bajo crecimiento de los últimos años está dando paso paulatinamente a un estancamiento de la economía, cuyas razones han sido ampliamente debatidas, pero sin lograr un consenso técnico al respecto. Aún se discute, y probablemente se seguirá discutiendo por mucho tiempo, cuánto del menor crecimiento económico se explica por factores de demanda o de oferta y cuánto por motivos externos o internos. Sin embargo, la necesidad por mejorar la competitividad de la economía es un tema que sí genera consenso en el debate técnico, que ha llevado a la acción de los empresarios y del gobierno y que ha permeado crecientemente en la discusión política. El crecimiento de la productividad es clave para lograr mayores tasas de crecimiento del producto, así como para mejorar el bienestar de los ciudadanos. De ahí la necesidad por tomar en serio este debate.

Acaba de ser publicado el primer Informe Anual de la Comisión de Productividad el cual incluye, entre otros interesantes temas, una medición de la productividad y un análisis de las causas y los efectos de su bajo crecimiento ([el informe completo se puede obtener del sitio web de la CNP](#)). El mencionado reporte señala, en la misma línea de otros estudios conocidos, que en los últimos quince años la productividad se desaceleró significativamente en Chile, pasando de crecer 2,3% promedio anual en la década de 1990 a solo crecer 0,1% anual a partir del año 2000, con caídas en 2015 y en 2016. Destaca también que gran parte de esta menor contribución se explica por la caída de la productividad minera, aunque no es exclusiva de este sector. La productividad no minera también ha desacelerado su crecimiento desde el año 2000 a cerca de 60% de lo que crecía en la década de 1990.

La diferencia entre el crecimiento superior a 6% en la década de 1990 a una cifra cercana a 4% a partir del año 2000 se explica en lo fundamental por el menor crecimiento de la productividad. A nivel sectorial, también es negativo el crecimiento promedio la productividad en la industria, la construcción y el sector electricidad, gas y agua (EGA). Solo los sectores de servicios han tenido un mayor crecimiento de la productividad en los últimos quince años respecto de la década de 1990.

Si bien este es un problema global, el estudio plantea que habría factores locales que exacerbaban esta tendencia, como los rendimientos decrecientes en los que estarían entrando las reformas liberalizadoras de la década de 1990 y la escasa diversificación de nuestra base productiva, muy concentrada en recursos naturales. Por su parte, señala que para cerrar la brecha de productividad con los países desarrollados podría ser suficiente con imitar y adaptar las mejores prácticas y tecnologías internacionales, aunque una vez que se acaben estos espacios, será necesario un esfuerzo en innovación propio y permanente. También plantea que es posible avanzar aprovechando las ventajas de reasignar factores de producción hacia actividades de mayor productividad.

Para cerrar la brecha de productividad con los países desarrollados será necesario, de acuerdo con el informe, una mayor innovación y diversificación productiva y exportadora, así como también mejorar el funcionamiento de los mercados y la eficiencia del Estado. Por cierto, también será fundamental un mejor aprovechamiento del capital humano, por la vía de mejorar el sistema de educación y capacitación y un cambio cultural, donde la innovación y el mérito ocupen un lugar más relevante del que hoy ocupan.